LA AGRICULTURA VALENCIANA,

REVISTA QUINCENAL

DE LA SOCIEDAD DE AGRICULTURA.

AÑO II.

Valencia 8 Enero de 1865.

NUM. 23.

ESTRACTO DE LAS ACTAS DE LA SOCIEDAD VALENCIANA DE AGRICULTURA.

Sesion del 14 de Noviembre de 1864.

Presidencia del Sr. D. Vicente Ferrer y Fuertes.

Fue leida la proposicion presentada en la sesion anterior referente á ciertas gestiones que parecia oportuno practicase la Sociedad, en averiguacion de la riqueza perdida por efecto de la inundacion reciente, y para conseguir la exension de contribucion que procedia. Ausente el socio proponente y no pudiendo por lo mismo esplanar ni apoyar su proposicion, y pareciendo mas urgente tratar de los medios que se podian proponer para rehabilitar los azudes y cauces de canales de riego inutilizados en la actualidad, se pasó á la discusion de este asunto, dejando para otra sesion el tratar sobre lo que en la espresada proposicion se indicaba.

La detenida discusion que tuvo lugar vino à reasumirse en dos ideas dominantes, à saber: pedir al Gobierno un anticipo de fondos y brazos para atender à la reabilitacion de azudes y acequias, especialmente de la Real del Júcar; ó solicitar de las Córtes, en méritos del desastre sufrido por la propiedad rural, y en cumplimiento de lo dispuesto por la ley para tales casos, el que la propiedad rural de todos los pueblos que han padecido en sus

intereses agrícolas á causa de la inundacion, quedase exenta de la contribucion de inmuebles, cultivo y ganadería durante diez años, y durante cinco, de la de consumos.

Habiéndose prolongado la discusion hasta una hora avanzada hubo de suspenderse, acordando continuase en sesion estraordinaria el dia 16 de dicho mes.

Idem del dia 16 de Noviembre de 1864.

Presidencia del Sr. D. Ricardo Starico.

Continuó la discusion suspendida en la sesion anterior, y à propuesta del Sr. Presidente, reunidos en sesion particular varios de los señores que respectivamente habian defendido las dos opiniones principales, de que queda hecho mérito en el acta de la sesion anterior, lograron reunir sus pareceres en una proposicion reducida à pedir à la Sociedad elevase una esposicion al Gobierno de S. M., relatando con toda verdad los daños que la inundacion habia causado en una gran parte de la provincia, y solicitando segun lo establecido por la ley la condona à la riqueza perjudicada de la contribucion territorial por cinco años; y por otros cinco de la de consumos à los pueblos que han sufrido daños por efecto de la desgracia indicada.

Puesta á votacion la proposicion que antecede, se abstuvo de votarla uno de los Sres. presentes aceptándola los demás.

Otro de los concurrentes llamó la atencion sobre la conveniencia de que los socorros que se repartieran á los labradores perjudicados, lo fuesen en especie, esto es, en semillas, abonos, aperos y caballerías de labor, lo cual podia hacerse presente á la Excma. Diputucion provincial. Pareciendo interesante lo propuesto, se decidió ocuparse de este incidente en la sesion próxima, puesto que lo avanzado de la hora no permitia se discutiese en la presente.

Dos palabras sobre los efectos de la inundacion.

~101010h~

La terrible inundacion del 4 de Noviembre, además de causar perjuicios irremediables y de la mayor consideracion, ha trastornado de tal modo las condiciones agrícolas de muchos labradores, que no es estraño que, á pesar de su reconocida inteligencia y laboriosidad, se encueutren algo desorientados sin saber por dónde principiar; ya para poner sus campos otra vez en cultivo, ya para dedicarlos con preferencia á las producciones alimenticias y forrageras que mas puedan convenir á su situacion actual, para proporcionarles prontamente los recursos indispensables para atender á la esplotacion de sus fincas. No creo sea enteramente inútil aventurar algunas reflexiones ó consejos que puedan poner á alguno en camino para el restablecimiento de la produccion agrícola de sus propiedades.

Debemos prescindir por completo de la mas importante de todas las cuestiones ó problemas que ha dejado planteados la inundacion, cual es el restablecimiento de los riegos. Desgraciadamente su resolucion no está en nuestra mano ni al alcance de ningun particular. Dirigiéndonos á los particulares hablaremos de lo que pueden y deben remediar por sí: principiaremos examinando el estado en que las aguas han dejado los campos, y despues hablaremos de las plantas que podrán sembrarse en los campos en la actualidad, atendido el estado en que ha quedado el suelo vegetal y la estacion en que nos encontramos, á fin de reponer prontamente la falta de mantenimientos y la mucho mas grave aun de forrages para el ganado de labor, la cual resentirá precisamente la produccion en lo sucesivo disminuyendo la produccion de abonos. La mayor parte de las tierras inundadas han quedado no solo sin riego. sino tambien sin escorrentias ni desagües; y muchas están sufriendo de la estancacion de la humedad que la mas ligera lluvia básta á entretener por mucho tiempo, imposibilitando utilizar estos campos sin peligro de perder las cosechas que puedan sembrarse. Los que tienen plantaciones de naranjos ú otros árboles están espuestos á que estas perezcan por la descomposicion que ha de producir la maceracion continúa del agua en sus raices; la que las mas veces se encuentra debajo de la costra formada por el legamo ó depósito. En estas

condiciones, idénticas à las que tenian los naranjales de la provincia de Castellon, donde principió à desarrollarse la enfermedad que tales estragos ha causado en tan rica produccion, no seria estraño que se presentase tambien en los pueblos de esta provincia exentos hasta el dia. Las plantaciones de frutales, en particular los de hueso, si ahora no se conoce su sufrimiento, lo han de manifestar à la primavera por medio de abundantes exudaciones de goma. Es pues de la mayor urgencia restablecer las escorrentías y desagües limpiando cada uno los de su campo: y como esta operacion no será verdaderamente eficaz, sino se hace simultáneamente por todos los dueños de los campos vecinos, deberian los interesados reunirse en juntas ó sindicatos por partidas, y proceder por medio de tandas de comunidad al desagüe y limpieza de todos los escorredores.

El desbordamiento de las aguas ha producido efectos muy diferentes en los campos, segun entraban con mas ó menos rapidez y el tamaño de las materias que llevaba en suspension ó segun que han entrado mansamente.

En ciertos campos la corriente de las aguas ha arrastrado toda la capa vegetal beneficiada por los meteoros, por los abonos y por el sudor del labrador: en otros, el suelo vegetal ha quedado cubierto de capas mas ó menos espesas de cantos, guijarros y grava, de arena ó bien de legamo, y cada uno de estos casos exige diferente método para volver á la produccion el terreno.

Cuando la avenida ha descarnado la superficie de un campo arrastrando consigo toda la tierra vegetal con los abonos que contenia, lo único factible es ver si el agua, como sucede casi siempre, ha depositado en algun punto del campo y dejado intacta la capa vegetal, pues entonces con la trechilla se reparte el depósito y la capa vegetal uniformemente por todo el campo y se mezcla con la tierra que se arranque con el arado ó una cava que se dará: una estercolada abundante estaria muy en su lugar en estas circunstancias. Si la capa vegetal ha desaparecido en toda la superficial del campo, el suelo que ha dejado no es de buena calidad, y no hay facilidad de procurarse cerca algunas cargas de tierra vegetal con economía; entonces lo mejor es dar un par de rejas, ó mejor un buen cavon al campo y dejar su superficie acaballonada á fin de que se meteorice pronto y poder utilizarlo mas adelante con las cosechas propias de la estacion.

Los campos que los ha sorprendido la inundación sembrados de cereales ó de alfalfe y en los que solo ha dejado el agua una capa ligera de legamo ó de arena, si se ha roto la costra que forma el depósito al secarse, bien con ganchos en los campos pequeños, bien con la entabladora de clavos en mayor escala; la cosecha seguirá su curso y proseguirá vegetando, si la permanencia de la humedad no ha sido escesivamente prolongada para ahogar las plantas.

En ciertos campos en que el cieno depositado sobre las mismas plantas, estorbase las funciones de las partes foliaceas las últimas lluvias ó un riego abundante de aguas claras, habrá devuelto á las plantas la facultud de absorcion y exhalacion; y á falta de riego de pie, uno de aspersion por medio de la regadera y en los campos mayores, de un tonel de riego, haria muy buen efecto.

De todos modos convendrá siempre romper la costra que puede comprimir el cuello de las plantas, por medio de escardas, donde no pueda funcionar la entabladera sin inconvenientes.

Cuando el depósito consista en una capa de arena de hasta 8 ó 10 centímetros, permaneciendo debajo la capa vejetal; lo conveniente es mezclar este depósito con la capa fértil por medio de fuertes rejas ó de una buena cava.

Si el depósito escediese en mucho este espesor, y no fuese posible introducir en el campo una corriente de agua, á fin de que remeneando aquel arrastre el esceso del depósito por medio de la operacion llamada *rabechar*, volviendo el campo á su antiguo nivel económicamente: entonces, lo mejor será plantarlo de naranjos y frutales, si hay posibilidad de darle riego aunque sea de tahona ó carabasi si el de pie fuese imposible.

Pero en aquellos campos cubiertos de un depósito muy considerable de gráva y hasta de cantos rodados, que los haya dejado estériles en su superficie, el mejor medio de utilizarlos es destinarlos á plantaciones de árboles; ya de regadío, ya de secano, segun las condiciones en que se encuentren, practicando hoyos cónicos en forma de embudo en el espesor del depósito hasta el suelo antiguo, y allí abriendo un hoyo ordinario en que se planta el árbol. Estos terrenos se mantienen frescos bajo la espesa capa de cantos rodados y la vegetacion arbústiva puede prosperar. Donde pueda haber riego vegetará con vigor la morera, el naranjo y los frutales; donde no sea esto posible, la higuera

y el olivo, el nogal y el algarrobo, se encontrarán perfectamente, y si el depósito no escediese los cuarenta centímetros á los dos palmos, siendo de secano, la vid prosperará admirablemente.

En los campos cubiertos de légamo de buena calidad, convendrá, para corregir la acidéz, que es el principal defecto de este depósito, emplear la cal y las cenizas como abono, antes de proceder á sembrarlos.

Nuestros labradores, en los campos que lo permitian, inmediatamente despues de la inundacion, se apresuraron á echar el trigo sobre el légamo, enterrando la simiente con los ganchos ó la entabladera de clavos; pudiendo felicitarse del buen resultado que han obtenido: y este ejemplo deberán imitar aquellos que por haber permanecido encharcados sus campos hasta ahora, no hayan podido verificarlo antes.

Nos resta ahora indicar las cosechas principales que permite lo adelantado de la estacion, y las que mejor se acomodarán de las condiciones de vegetacion que les ofrece el suelo formado por los aluviones ó depósitos de las aguas.

Los trigos tremesinos pueden ser de gran utilidad, para obtener una primera cosecha en aquellos campos que no se hayan podido preparar hasta la fecha; pues podrán sembrarse desde ahora á fin de Febrero, siempre que se crea que el suelo está en disposicion de recibir una planta tan exigente como es este cereal.

Como no es usual entre nosotros esta clase de trigo, podrá recurrirse para sacar las simientes á Castilla, á Cataluña ó á Marsella; asociándose los labradores para hacer venir las simientes con mas economía.

Estos trigos que se siegan 10 ó 15 dias mas tarde que los sembrados en otoño, en nada estorbarán para las cosechas de rastrojo, y permitirán obtener en breve tiempo un artículo de valor para la venta y un recurso precioso para alimentar el ganado el año próximo, por su producto en paja. En la siembra debe tenerse presente que exigen un tercio mas de simiente por hanegada que las siembras de otoño, pues ya no tienen tiempo de ahijar sino que inmediatamente se encañan y sacan cuello. Tambien su producto es siempre menor que el de los cereales de otoño, siendo su mision suplir la falta de estos.

En los puntos en que el depósito sea bastante espeso para que la planta que se siembre tenga que vegetar esclusivamente sobre este suelo sin metorizar, deberán sustituir al trigo plantas mas robustas, que se acomoden mejor de las tierras crudas, que es el nombre con que designan nuestros labradores las que no han sufrido bastante la influencia de la atmósfera. La avena y las habas se encuentran en este caso y tambien la patata donde el labrador disponga de algunos abonos.

La avena en los depósitos recientes se desarrollará vigorosamente, es la planta por escelencia de las tierras nuevas y produce un abundante forrage muy sano y un grano muy útil.

Esta planta puede sembrarse hasta fin de Marzo.

El haba que puede sembrarse á golpe sobre el cieno húmedo puede ser de gran utilidad al labrador, ya como cosecha de grano, ya como forrage ó para estiercol; como forrage, cuando está á medio granar es escelente alimento de invierno para el ganado caballar y economizará perfectamente el pienso de algarroba.

En los terrenos bastante oreados en que sea posible pulverizar suficientemente la superficie, la cebada para grano y para forrage, puede ser muy útil permitiendo obtener una cosecha antes de los maices y demás cosechas de verano.

Las variedades que mejor probarán en estas circunstancias, son la cebada Chevalier, la ladilla y la negra; la cebada comun ó de seis carreras es mas propiamente cereal de otoño.

Las patatas sembradas en fin de Enero ó principios de Febrero es otro de los recursos de que podrá echar mano el labrador, para obtener aun dos cosechas este año en los terrenos cubiertos de legamo, siempre que pueda disponerse de algun estiércol ó al menos en que el agua haya dejado paja y otras materias vejetales; pues con estas y cenizas alcalinas se tendrá uno de los abonos que mas ama este tubérculo, el cual vegeta perfectamente con abonos enterizos y en plena fermentacion, poco azoados.

La planta llamada en Castilla algarroba, conocida entre nosotros por el nombre de Yeros morunos (Vicia jativa) puede ser un precioso recurso para suplir la escasez de forrages, que esperimentan muchos de nuestros labradores; pues mezclada con avena ó cebada que la sostenga, puede sembrarse cada 15 dias ó cada mes de aquí á fin de Marzo, dando un corte abundante de forrage, sano para los animales, que permitirá alimentarlos hasta que lleguen los maices, sorghos y demás forrages de verano: y el resto secado, producirá un escelente pienso para el in-

vierno. De todos los forrages anuales que conozco, este es el mas productivo y el que prefieren los animales, se entiende de los de esta estacion.

Los guisantes, garbanzos y lentejas, pueden utilizar perfectamente los terrenos en que el depósito tiene el carácter arenisco, con tal de que este no sea completamente estéril ó se carezca de abonos.

Prescindimos hablar de las hortalizas, puesto que solamente se pueden utilizar en circunstancias determinadas, y su cultivo no puede estenderse inopinadamente sin esponerse á carecer de mercado: ni tampoco mencionamos plantas cuyo cultivo es desconocido en la provincia, ó que ocuparian sobrado la tierra para obligar á renunciar á las cosechas de verano tan importantes en ella.

En otra ocasion propondremos algunos médios sencillos de defensa, para los campos espuestos á la devastacion de los rios y barrancos, terminando aquí estas ligeras indicaciones.

Augusto Belda.

La mano izquierda del labrador.

Trabajos hay de agricultura, en los que la mano tiene que hacer un grande esfuerzo, y otros hay en los que se ve en la precision de obrar con delicadeza. El arar, el cavar, el segar, el podar en ciertos casos requieren grande esfuerzo; la poda de árboles frutales, el ingerto y otras operaciones agrícolas exigen tiento. Para este y para el esfuerzo se necesita que esté ejercitada la mano y en la ejecucion de ambos se cansa á veces, y no se basta á sí misma otras.

Ahora bien. El Criador ha dado al hombre dos manos exáctamente iguales en su conformacion, y organizadas de manera que cada una parece ordenada para servir principalmente en el lado opuesto al en que se encuentra. Sin embargo, el hombre, como desconociendo este gran beneficio de Dios, renuncia á él casi en su mitad, educa solo una mano de las dos exáctamente iguales con que le dotó la Providencia, riñe y castiga al niño que intenta valerse de la que el uso no ha destinado para todo lo en que pudiera servir; trata como ser imperfecto al

que usa de la que la costumbre general ha postergado; la emplea tan solo como ayuda y muy escasa de la otra, se priva de los servios que con una educacion igual pudiera prestarle aquella que casi abandona, y cuando un accidente cualquiera le quita ó embaraza la que ha sido objeto de su predileccion, se encuentra con una falta que no puede reemplazar; y cuando podria quedarle una mano igualmente hábil que la que perdió, ó le está impedida, se halla con que no tiene ninguna. Si la mano derecha, única educada, se fatiga de hacer el principal, casi todo el trabajo para el cual sola ella es apta, el hombre se ve precisado á suspenderle y á sufrir las malas consecuencias de la suspension.

¡Cuánto de esto habrán visto y esperimentado los labradores, y no obstante ellos lo mismo que los demás que creen aventajarles en inteligencia, continúan esclavos de la rutina! El Criador les ha dado á sus hijos dos manos, ellos con su descuidada y viciosa educacion casi no les dejan mas que una sola.

Desde la edad de cuatro años, dice Mr. Julien de París en su Ensayo general de educación, acostumbrad á los niños á que para comer y
demás ejercicios del cuerpo, se sirvan del mismo modo y alternativamente de las dos manos. La torpeza que generalmente se nota en la
izquierda procede del poco ó ningun uso que de ella se hace. Este abandono puede conducir al hombre á la miseria; pues si se inutiliza de la
mano derecha lo hace incapaz de toda especie de trabajos. Una ley de
Piaton relativa á los egércicios militares mandaba que los soldados se
habituasen á ser ambidextros con el objeto de que pudiesen aprovecharse de las dos manos que tienen.

Tanto como á ellos conviene á los labradores el ser ambidextros, y para que lo sean es menester no solo que no se contradiga, sino que se fomente el uso promiscuo de las dos manos. Creemos que el gobierno puede hacer mucho en las escuelas de instruccion primaria. A algun conocimiento de los que allí se dan y de los que sin incoveniente se pudiera prescindir, creemos que le reemplazaria con ventaja el arte de escribir con la mano izquierda. Dénse premios al que mejor escriba con las dos manos y al que mejor use de ambas para todas las necesidades de la vida. No riñan ni castiguen los labraderes al niño á quien vean usar de la mano izquierda lo mismo que de la drecha. Háganle notar las ventajas de usar promiscuamente de ambas manos y aun le inciten a ello con en el ejemplo y con la palabra, y dia vendrá en que se tenga

como una imperfeccion el no ser ambidextro y en que el número de los que no lo sean llegue á ser tan reducido como lo es ahora el de los que lo son. El labrador habrá entonces mas que duplicado su principal elemento de trabajo, y los que á ello contribuyan habrán prestado su servicio á la agricultura.

Como complemento del anterior artículo, copiamos á continuacion el memorial de la mano izquierda escrito por el célebre Benjamin Franklin y publicado la primera vez en un periódico americano. El eminente escritor demuestra con la sencillez habitual de su lenguage el error que se comete en este punto. Sin embargo, ha pasado un siglo desde Benjamin Franklin y todavia no se ha hecho nada útil para que al hombre le sirvan igualmente las dos manos que le dió iguales el Criador.

Memorial de la mano izquierda à los que cuidan de la educación de los niños.

Señores amantes de la niñez, suplico á VV. que miren con compasion mi infeliz suerte á fin de que se dignen evitar las preocupaciones que me sacrifican.

Somos dos hermanas gemelas, y los ojos de un hombre no se parecen mas uno á otro, ni están hechos para proceder mas acordes entre sí, que mi hermana y yo: á pesar de esto la parcialidad de nuestros padres ha puesto entre nosotras la mas injuriosa distincion.

Desde mi niñez me enseñaron á mirar á mi hermana como muy superior á mí: me dejaron crecer sin darme la menor instruccion, al mismo tiempo que no han perdonado diligencia para educar bien á la otra poniéndole maestros de escribir, dibujar, tocar instrumentos, etc.; y si por casualidad tocaba yo un lapicero, una pluma, una aguja, al instante me reprendian cruelmente, y aun me han castigado mas de una vez por mi falta de maña y de gracia. Es verdad que á veces me acompaña mi hermana en alganas cosas; pero siempre tiene buen cuidado de adelantarse, y de no servirse de mí sina cuando me necesita, ó bien para acompañarla.

No crean VV. que mis quejas nacen de vanidad; hay otro motivo mas grande, y es, que conforme á la costumbre establecida en la familia, mi hermana y yo tenemos la obligacion de mantener á nuestros padres y (sea dicho entre nosotros) ella no deja de estar espuesta á mu-

chas dolencias y si se halla indispuesta, ¿qué será de nuestra pobre familia? ¿No se arrepentirán entonces amargamente nuestros padres de haber puesto tanta distincion entre dos hermanas perfectamente iguales? ¿No pereceriamos entonces una y otra? Ni yo podria escribir mal ni bien un memorial para pedir un socorro, pues aun para esto me estoy valiendo de mano agena.

Sírvanse VV., señores, de dar á conocer á nuestros padres la injusticia de semejante predileccion, y la necesidad de repartir con igualdad su solicitud y afecto entre sus hijas; que asi lo espera rendidamente vuestra humilde criada.—La mano izquierda.

Del maiz considerado relativamente á la bebida.

Vamos à demostrar que el maiz rivaliza, sin duda alguna, con todos los demás cereales en el empleo económico de sus productos, así
como tambien probaremos sus relaciones positivas con la higiene y medicina. Conteniendo principios análogos à los de los otros granos, puede, si se le somete à las mismas operaciones, dar bebidas destinadas à
diferentes usos. Es mejor que el agua de cebada, de grama y arroz,
con tal que lo cuezan antes de molerlo, à fin de quitarle la materia estractiva de la corteza y desecharla como menos dulce que lo interior.
Los granos cuando están en leche ó sin granar, molidos como se
hace la horchata de almendras y con un poco de azúcar es un refresco
escelente.

Cerveza de maiz.—Segun los ensayos hechos en diferentes paises, el maiz puede, sin duda alguna, sustituir á la cebada ó trigo en todas las operaciones que se hacen para obtener una cerveza ligera y muy escelente; y Longthaang, célebre cervecero de Paris, hizo una gran fortuna empleándolo en su fábrica. El marqués de Turgot hizo con él cerveza cuando estuvo en Cayena, sirviéndose de ajenjos en lugar de lúpulo. El modo de hacer con el maiz la malta (nombre con que los ingleses designan los granos preparados para hacer la cerverza) consiste en formar en el suelo una escavacion de solo dos ó tres pulgadas de pro-

fundidad y enterrar en ella los granos cubriéndolos con tierra. A los diez dias, poco mas ó menos, segun la temperatura y humedad, el maiz germina y sus tallitos salen fuera de la superficie. Entonces se les quita la tierra, se sacan, se lavan, se limpian y se secan al calor de una estufa, sirviendo luego á todas las demas operaciones que constituyen la fabricación de la cerveza.

Chicha.—Bebida muy en uso en la América desde tiempo inmemorial, la cual no es sino una especie de cerveza. Para prepararla, los americanos ponen el maiz en agua por algun tiempo en infusion hasta que principia á germinar. Entonces lo sacan y lo ponen al sol, tostándolo y moliéndolo para hacer que fermente la harina con agua y un poco de levadura. Despues de bien fermentada usan esta bebida, y su gusto es muy parecido á la sidra, aunque embriaga tanto que la ley de los Incas prohibia el uso inmoderado.

Del maiz considerado como alimento.

Con él se pueden suplir casi todas las preparaciones alimenticias que se hacen con los farináceos comunes; y aun es mejor para algunas que podrian ser en adelante un ramo de comercio y un ahorro de los granos destinados á formar el principal alimento del hombre; pero su mejor preparacion y la mas usada es en puches de harina mas ó menos salada, limpia del salvado ó afrecho, cocida en agua ó en leche y sazonada de diferentes modos. Esta preparacion es la mas sencilla, mas natural y mas conveniente al maiz y seria útil que los puches se hiciesen generalmente con la harina de este grano, pues entonces no habria tanto motivo para quejarse de la escasez de farináceos. El maiz se come tambien bajo la forma de galleta y pan; pero de esto se tratará en el artículo Pan y ahora diremos algo sobre algunos alimentos que con él preparan los estrangeros.

Polenta (1). —Esta comida es muy comun en el Piamonte y en otros puntos de Italia: el modo de prepararla es el siguiente: se calienta agua hasta que hierva, con sal, y entonces con una mano se va echando poco á poco la harina y con la otra se remueve el agua sin cesar con un palo ó cuchara de madera, hasta que adquiere la consistencia de pasta. En seguida esta pasta se pone dentro de un molde de hechura emisférica ó cazuela que antes se habrá untado con manteca por

⁽¹⁾ Los latinos llaman Polenta á la harina de cebada cocida.

dentro. Suelen algunos agregarle miel, trufas, queso ó raspaduras de corteza de limon, agua de azahar, etc. En la campiña de Niza agregan á la Polenta higos secos y aceite.

Barquillos de Maiz.—El modo de hacerlos consiste en desleir la harina en agua ó leche hasta hacer una pasta algo espesa: se le pone sal y se mete en un molde de hierro del mismo modo que se hacen los barquillos.

Unimta.—Los chilenos gustan mucho de esta comida, la cual se prepara, segun Molina, de este modo: cuando los grano del maiz están tiernos, se muelen entre dos piedras y la pasta lechosa que se obtiene se sazona con sal ó azúcar y manteca, envolviéndola, por pedazos pequeños, con hojas del mismo maiz, y cociéndolas luego en agua hirviendo.

Del maiz considerado como alimento de los animales.

Los buenos efectos del maiz se manifiestan tambien en los animales y la mayor parte de ellos tienen una predileccion manifiesta por él. Lo comen verde, en espigas, en grano, en harina y salvado; los caballos, los bueyes, las ovejas, los cerdos y las aves domésticas gustan todos mucho del maiz y lo prefieren á los otros granos; pero hay que variar la cantidad y la forma, para sostener las fuerzas de los unos y engordar los otros. Entre los granos usados para cebar los animales la avena es uno que es preciso proscribir, ó al menos minorar su consumo. El uso de este grano se suple en algunas partes de Europa y principalmente en España, con cebada, planta que vejeta mas fácilmente, y cuya cosecha es mas segura. ¿No se podria en todos los paises en que secultiva el maiz en grande, emplearlo ya en verde, ya en grano, para alimentar las caballerias? Algunos autores aseguran que para acostumbrarlas á él es menester quebrantarlo y mezclarlo con la avena, teniendo cuidado de darles de beber, como cuando se les da trigo:

Hemos dicho y mostrado que el maiz rivaliza con los otros cereales en el empleo económico de sus productos, solo nos falta observar á nuestros agricultores que una cosecha mediana de maiz produce mas que una escelente de avena.

Uso del maiz para fabricar papel.

Puede servir para la fabricacion de papel, pues Schoeffer hizo practicarlo segun se puede ver la obra que este sabio publicó sobre la apli-

cacion de diferentes sustancias á la industria. Para prepararlo basta hervir en agua de cal las hojas secas del maiz, así como tambien los tallos ó cabos y reducirlos á pasta por medio de un molino ó cilindro para trasformarlas en pasta para papel, segun los procedimientos empleados en la fabricación del ordinario.

Del maiz para forrage.

Ninguna de las plantas que forman los prados naturales ó artificiales contiene tantos principios alimenticios, ni gusta tanto á los animales de toda especie como el maiz verde y aun tambien seco. Es el alimento mas sano, mas agradable y mas sustancioso que se les puede dar; le prefieren á todos los otros y seco y revuelto con heno, es tambien un recurso precioso para los animales en el invierno, dándoselo solo ó mezclado; pero en este caso es necesario trillarlo como se hace con la paja destinada á los animales para que asi les guste mas y lo aprovechen.

El maiz sembrado para recoger el grano ofrece tambien en diferentes épocas de la estacion muchos recursos para la subsistencia de los ganados, pero no saben aprovecharlos bien en todas partes para remediar las necesidades del invierno; tales son los pies arrancados en los sitios donde, por estar muy juntos, se estorban unos á otros; los hijos que se le arrancan, las cabezas cortadas por el nudo que está sobre las espigas, algun tiempo antes de la cosecha, las hojas quedan sobre la planta y las que cubren la espiga; todas estas partes cortadas á tiempo, secas al sol y guardadas, suministran para el invierno un escelente forrage, sin dañar al grueso y abundancia de las espigas; en fin, ya se deja conocer cuán útil es para los cultivadores una planta que da cosechas tan abundantes, puesto que le proporciona el poder aumentar sus ganados, el tener mayor número de animales para la labor, para leche y para engordar, todos los cuales le producirán mas estiércol.

Del maiz para los ganados y aves domésticas.

En la América Setentrional no se ocupan en desgranar el maiz para darlo á las ovejas, pues les echan las espigas enteras; pero es preciso convenir en que para que este método sea útil, el maiz debe ser nuevo, porque entonces toda la espiga sirve de alimento, mientras que, si estuviese demasiado dura no tendria sabor alguno. Los famosos cerdos de Nápoles se engordan únicamente de este modo, y el autor de la *Escuela de la Huerta* asegura que los ha visto hasta de 20 arrobas, y que para que adquieran tanto peso basta encerrarlos durante dos meses en una pocilga donde tengan un domajo ó artesa siempre llena de maiz. En Borgoña, cuando los cerdos están ya un poco gordos y comienzan á sentir desgana, les dan cada quince dias maiz entero y cocido en agua. En España tenemos en la bellota un recurso mas barato y de tan buen efecto como el maiz, con la cual conseguimos cerdos tan gordos como los de Italia.

Las aves de toda especie engordan mucho alimentándolas con maiz crudo, cocido en harina ó en pelotillas hechas de ellas: la carne adquiere un gusto delicado: los pollos y capones mas estimados vienen de los países en que cultivan este grano en grande. Los capones de Bressa, los muslos de gamo y los hígados de ánade, tan celebrados en toda Europa, deben en parte su crédito al maiz.

De sus propiedades medicinales.

Independientemente del alimento saludable que el maiz suministra al hombre y á los animales, se le atribuyen tambien propiedades medicinales; pero estas mismas propiedades son, como se deja discurrir, menos sensibles en las personas que hacen diariamente uso de este grano; porque el hábito lo hace muy pronto indiferente á la economía animal, y los alimentos no conservan al cabo de cierto tiempo mas que el efecto alimenticio.

Los puches claros compuestos de harina de maiz son muy saludables y fáciles de digerir, tanto que los médicos los recetan muchas veces como remedio á los enfermos y á los convalecientes; pero uno de los efectos que produce bastante comunmente el maiz, es aumentar la secrecion de la orina, así es que varios autores españoles aseguran que raro es el americano que padezca coacciones calculosas ni otras lesiones en las vias urinarias, lo cual puede tener algun fundamento en cuanto á que desde tiempo inmemoríal segun Li-chi-Tchin los chinos se servian del maiz como diuretico. Desviey, en su Memoria sobre las Landas, premiada por la Academia de Burdeos, asegura que desde que el cultivo del maiz se ha introducido en este pais, los habitantes que hacen de él su principal alimento, se han librado de las apoplegías á que estaban muy espuestos antes. Si estas observaciones tienen, como no dudamos, algun fundamento, puesto que las vemos con-

firmadas por otros autores, bastan para responder á las injustas objeciones que se han hecho contra el alimento del maiz, pues sus principios nutritivos es lo cierto que los que se alimentan con él dan la preferencia á este grano aun cuando tienen otros, y su robustez responde de la salubridad de este alimento. Herrera dice que Diocles llamaba á un potaje hecho con maiz, leche de cabra, ó de almendras y sustancia de carne, miel de los panes.

Por último, en la medicina doméstica la harina es muy preferida á la de linaza para hacer cataplasmas emolientes, pues tienen la particularidad de no secarse tan pronto. La harina tambien se emplea como el polvo del lycopodio para curar las escoriaciones de los niños y de las personas obesas.

DE LA ENFERMEDAD DOMINANTE

en los gusanos de seda, del exámen microscópico de la semilla y de su valor.

APUNTES DEL DR. PEDRO MARCHI.

messon

(Continuacion.)

compositor of baring de mais sen anav

NATURALEZA DE LA ENFERMEDAD.

Vistas las alteraciones anatómicas del gusano de la seda en sus diversos estados, y las que se ofrecen al exámen microscópico debemos naturalmente preguntarnos si la atrofia será contagiosa ó epidémica ó epizoótica: si es una nueva enfermedad ó la agravacion de una enfermedad que existia anteriormente con menor grado de intensidad y estension, si es ó no hereditaria, y en fin, cuál sea su naturaleza y la causa próxima que la produce.

La atrofia, segun la opinion de la generalidad y cual resulta de la mas simple observacion, no debe considerarse como un morbo que se comunica por contacto inmediato, pues todos los dias vemos prosperar algunas clases de gusanos, junto á otros completamente infestados, y

que su infeccion nace de causas generales y no por la comunidad de su cria. Sin embargo, algunos la creen efectivamente contagiosa, partiendo del principio de que los mayores estragos se repiten en las andanas en que se cosechan muchos insectos. Sin desconocer que las emanaciones que producen los gusanos muertos de la atrofia, puedan ser en algunas ocasiones una concausa para que los que todavía no fueron infestados se predispongan á adquirir los fenómenos y alteraciones que constituyen la enfermedad, sin embargo, no puede atribuirse á estas exhalaciones el desarrollo ó causa primordial del contagio.

Solamente bajo este punto de vista, considerándola como concausa, puede admitirse la influencia de las emanaciones en el progreso del mal, pero nunca podemos ver en ellas la causa eficiente de la enfermedad. Vemos en el dia que las regiones mas lejanas han sido atacadas por esta calamidad sin que pueda encontrarse la via de importacion ó el camino que haya seguido el principio contagioso, suponiendo que existiese, para estenderse por todo el mundo, desde el Mediodía de la Francia, ó de la Lombardía donde apareció por primera vez.

Réstanos, pues, la naturaleza epizoótica ó no contagiosa de la atrofia, que si bien se ha desarrollado en diversas regiones, todas ellas encerraban las causas que debian favorecer su rápido y terrible desarrollo.

No es tampoco admisible la opinion de aquellos que sostienen que la atrofia dominante sea la antigua atrofia esporádica, es decir, la enfermedad llamada gatina, que se ha aumentado en intensidad estendiéndose prodigiosamente, en su concepto, á causa del poco esmero en las cosechas y la mala alimentacion de los gusanos. La atrofia, que en la actualidad domina nuestras andanas, tiene caractéres propios, ya se observen durante la vida del gusano, de la crisálida ó de la mariposa como si se examinan los cadáveres de los insectos muertos por esta enfermedad.

Por ello, pues, es principio sostenido por muchos que es una nueva enfermedad que ha encontrado condiciones peculiares, muchas de ellas desconocidas para nosotros, para manifestarse rápidamente, si bien algunos la consideran como la exasperacion de una ó mas formas morbosas que ha adquirido la forma epidémica. Nadie ha negado, sin embargo, su cualidad hereditaria que se manifiesta con mas fuérza en los paises que primero invadió, atacando con mayor fuerza á las generaciones que provienen de gusanos ya infestados. Y esta verdad es tan universalmente conocida, que nadie emplea sus capitales y su trabajo en criar gusanos de segunda generacion, si la primera ha sido atacada por la atrofia.

Establecido ya que el morbo en cuestion es esencialmente hereditario, al menos mientras se sostengan las causas que lo han producido, se ha querido buscar cuál sea su origen, y respecto á este punto se ha asegurado que el principio generador de la enfermedad consiste en una alteracion química de la hoja de la morera, como seria un esceso ó disminucion de sus materias minerales, aunque sin aducir la mas pequeña observacion hecha á este propósito. Otros han asegurado que la hoja de la morera está infestada por ciertos cuerpos orgánicos, especie de sporulas que han creido de la misma naturaleza que los corpúsculos que existen en el cuerpo del gusano enfermo. Pero todo el mundo ha visto que gusanos alimentados con la misma hoja han muerto, mientras otros prosperaban, como se han perdido los que se alimentaban con las hojas del tragopogon pratense (barba cabruna), diferente de la de la morera. Por último, nadie ha podido asegurar la identidad de los organismos encontrados en la hoja, con los que se desarrollan en el gusano enfermo. El buscar y atribuir á una supuesta enfermedad de la hoja de la morera, la causa de la que padece el gusano, y á un parásito vegetal el orígen del morbo, ano deberemos considerarlo como espresion de la tendencia que tiene el hombre à crear entes imaginarios, cuando se le escapa la razon secreta de un fenómeno?

VI.

CURACION.

Réstanos recorrer cuáles son los medios propuestos para prevenir ó curar este terrible morbo que tanto debasta nuestras andanas y amenaza destruir esta fuente de nuestra riqueza industrial. Para mejor enumerar los medios que se han propuesto con este objeto, debemos formar de ellos dos categorías, á saber: medios curativos y medios preventivos. Los medios curativos deben dividirse tambien segun obran por medio de una accion directa ó indirecta, ó específicos como algunos les llaman.

Los remedios específicos propuestos, han sido varios segun la diferente idea formada por sus descubridores de la naturaleza de la enfermedad, atendiendo á la analogía de accion de ciertas sentencias, sobre otros animales ó enfermedades. Ninguno sin embargo ha sido reconocido hasta el dia como de una eficacia incontestable, tanto administrado en estado gaseoso, como líquido ó sólido. Las fumigaciones de ácido sulfúrico no produgeron ninguna utilidad, é igual resultado se obtuvo de las que se hicieron con el ácido ipoazótico y cloro, ó con el ácido acético y los vapores del carbon. No fué tampoco mayor la eficacia de las aspersiones con varios líquidos como por egemplo, del ácido acético vagua, unidas á algunas gotas de rom; las de ácido sulfúrico diluido; las formadas con una mezcla de eter sulfúrico y yoduro de hierro y otras semejantes. Tampoco debemos callar la aplicacion del agua fria que fue nuesta en práctica como un medio de curacion específica, sumergiendo en ella á los gusanos que rechazaban la comida, si bien todas estas aplicaciones hayan obtenido el mismo resultado que las anteriores. Al uso de todas estas sustancias debemos añadir las que se suministraron en estado sólido, como el polvo de azúfre esparcido sobre los gusanos como se hace con la uva atacada por el oidium; el palvo de cal y carbon aconsejado por sus cualidades desinfectantes, y por el conocimiento de la práctica seguida por los chinos. Finalmente, entre los remedios específicos no debemos olvidar el uso del azúcar aconsejado por M. Guatrefages, y los solfitos é iposolfitos de sosa y potasa propuestos por el eminente doctor Polli, para la curacion de la atrofia, à consecuencia de los esperimentos practicados para reconocer en dichas sales la virtud de detener ciertas fermentaciones.

Las investigaciones y tentativas mas diligentes para obtener alguna ventaja de la aplicacion de los solfitos é iposolfitos á los gusanos enfermos, han sido en su mayor parte infructuosas, y yo mismo en la sesion de la real Academia de los Georgofili de 14 de Junio de 1863, manifesté el resultado de algunas crias comparativas seguidas en el colegio de Francia.

Pero si no producen resultado los remedios específicos propuestos ¿tendrán algun valor los medios de curacion indirecta, es decir, los que se ciñen á combatir los síntomas morbosos, volviendo las funciones animales á su estado normal? Igual suerte ha cabido á estos remedios no tanto porque la fisiología y patología del gusano de seda és en gran

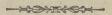
parte desconocida, cuanto porque su vida es tan corta que una vez enfermado no deja tiempo de curarlo.

Siendo ineficaces los medios curativos, quedan como único recurso los preventivos, procurando acercar lo mas posible la cria del gusano á su estado natural, y con este objeto deben seguirse escrupulosamente todos los consejos dados por los primeros tratadistas, como Lambruschini, Balsamo-Crivelli, etc. Debe procurarse que el calor que hace nacer el gusano, sea moderado, é igual al que en la primavera le haria avivar al aire libre; se procurará escoger el local mas oportuno para colocar la andana, graduando su ventilacion, la luz y el calor; se prestará la mayor atencion á la limpieza de los lechos, y á su cámbio frecuente: se sostendrán bastante claros los gusanos, dándoles comidas regulares de hoja fresca, y cortada en las primeras edades, aun que no con esceso, y se usarán, en fin, todas las precauciones que aconseja la esperiencia y la observacion.

Y aquí debemos hacer mencion como recuerdo histórico, de las tentativas de algunos cosecheros por criar los gusanos en sitios abiertos ó sobre las mismas moreras, ya sea como remedio contra la enfermedad, ya para procurarse semillas sanas acercándose lo mas posible el estado natural del gusano de seda. Cumpliendo todos los indicados medios preventivos, habremos llenado una de las condiciones necesasarias para obtener buen resultado: resta solo otro elemento indispensable: buena simiente. Con estas dos condiciones, buena semilia y buena cria, debemos esperar obtener un abundante producto, ó al menos en la generalidad de los casos esperimentar lo menos posible las maléficas influencias de la enfermedad que domina las andanas.

(Se continuarà.)

REVISTA COMERCIAL DE FRUTOS DEL PAIS.



Al escribir hoy esta parte de nuestro periódico no hablaremos cual lo hacemos habitualmente de cosas presentes, ni predeciremos efectos del porvenir, sino que nos vamos á ocupar del recuerdo del pasado á fin de que sirva de esperiencia para en adelante, de esa esperiencia que tan necesaria es para

que ningun acontecimiento nos cause sorpresa y para sacar de cualquiera de ellos provechosas consecuencias. Dos años hace que nos complacemos en este trabajo, y vamos, aunque sucintamente, á continuarlo.

Espuestas de continuo á la intemperie las producciones de la tierra, se influyen en bien ó en mal por todas la afecciones atmosféricas y son abundantes ó escasas segun las condiciones climatológicas les son favorables ó adversas. En el presente año, á la sequedad persistente del verano que tanto redujo las cosechas del otoño, siguieron las inundaciones del Noviembre, verdadera catástrofe del pais que no solo arrebató lo existente, sino que imposibilitó las cosechas venideras, así como las tormentas, los pedriscos y las granizadas del año 1863 menguaron las cosechas del 1864 que vamos á reseñar.

Asi, pues, por todas las dichas circunstancias, las cosechas, como hemos hecho observar particularmente en revistas anteriores, han sido en el año que acaba de trascurrir, mas bien escasas que abundantes. No obstante esta disminucion de productos, los precios han estado generalmente en baja, porque nuestro pais, participando de la espantosa crísis comercial que agobia al mundo, se ha encontrado sumido bajo su peso y no ha podido dar mas salida á sus productos que aquella del mero y necesario consumo, luchando con las quiebras y con la falta de metálico circulante. Y para que siempre tengamos que alabar los sábios designios de la Providencia, hemos visto disminuidos los productos en un año en que la abundancia hubiese sofocado al agricultor, y sido sin duda una calamidad.

La cosecha del arroz fué regular, pero la inundacion de que antes se ha hablado echó á perder grandes cantidades de grano que se encontraban almacenadas y destruidos los canales por do trascuria el agua de los rios, impidió por algun tiempo el blanqueo de los arroces paralizados como estuvieron los molinos, haciendo temer al propio tiempo que no pudiera tener lugar la cosecha próxima. Hemos vuelto sobre este punto, porque quizás el artículo arroz es el que ha sentido en su marcha comercial mas de cerca la influencia de la catástrofe. El arroz de dos pasadas que hemos tomado siempre por tipo, se vendia, pues, á principios de año, á 18 rs. barchilla. En el mes de Marzo, como sucede casi siempre, comenzó á elevarse de precio, valiendo de 19 á 20 reales, en Abril, 21 rs. y en Mayo obtuvo el precio de 22 rs., que fue el mas alto del año. Llegaron los últimos dias de Junio y al buen aspecto que presentaban los arrozales, se dejó sentir alguna flaqueza en los precios, volviendo á valer 21 rs. la barchilla, precio que se sostuvo con pocas oscilaciones hasta el Octubre, época de recoleccion, en la cual se encontraba ofrecido desde 17 á 18 rs. En Noviembre, por efecto de las circunstancias anómalas antedichas, se elevó desde 20 á 21 rs. á cuyo tipo cierra el año. Comparando estos datos con los del año anterior, se viene en conocimiento de que la marcha del negocio respecto á las oscilaciones de los precios, ha sido completamente igual en el presente, y que el precio ha sido de 1 real mas por barchilla respectivamente en cada época.

Sin duda alguna ha sido el aceite de olivas la mercancía que ha sufrido en este año mas depreciacion en su valor comparado con el que tuvo los dos años anteriores, pues por un término medio puede calcularse la baja en un 30 por 100. En los meses de Enero y Febrero valia de 43 á 46 rs. la arroba que en Marzo y Abril se convirtieron en 48 y 52, comenzando en Mayo un movimiento de descenso gradual para quedar hoy de 45 á 48 rs. Los olivos á debido tiempo manifestaron una florescencia abundante, que no ha dado el resultado que era de esperar al recogerse las aceitunas, que sin embargo de la pertinaz sequía del verano se han recogido sanas, fuertes y libres del gusano, razon por la cual la calidad es escelente.

Una marcha contraria á la que dejamos espuesta hablando del aceite, han llevado las alubias, grano que de algunos años á esta parte no habia gozado precios tan subidos como en el año que nos ocupa. Durante el primer trimestre se mantuvieron de 14 á 14 1 12 rs. la barchilla, en la primavera valian 15 rs. con poca oferta de fruto, desde Julio á Octubre despues de haber subido hasta 18 rs. volvieron á los 15 rs. antedichos en vista de la buena cosecha que se presentaba. Pero los temporales del Noviembre sobrevenidos al tiempo de recogerla dañaron este grano que se sombrea al menor soplo de humedad, y sobre ser de mala calidad llegó á venderse la barchilla hasta 20 reales con mucha firmeza. En los últimos dias del año, despues de haberse efectuado muchas compras á 19 1 14 rs., ha venido á quedar á 18 rs. la barchilla, con mercado flojo.

El resultado de la trilla del trigo no dió motivo á quejas, ni en cuanto á la cantidad que se recolectó, ni en cuanto á su calidad. Este hecho demuestra por qué este cereal no llegó á valer tanto como en el anterior año, sosteniéndose constantemente á un límite mas moderado. Los precios tampoco estuvieron espuestos á grandes variaciones, y se relacionaron con la marcha de la cosecha. Durante la primera mitad del año, fijóse su precio en 195 rs. cahiz, escepto pocos dias que por circunstancias especiales de la localidad valia 200 rs. Llegó el mes de Junio, época de la siega, y bajó el cahiz á 186 rs., pasando de real en real al tipo de 180 rs., á cuyo precio se vendia en Setiembre. Despues aumentó progresivamente, y concluyó firme la anualidad á los 195 rs., ó sea el mismo precio que obtuvo á la entrada.

Tener que hablar de sedas en estos tiempos, equivale á marchar á oscuras y sin brújula; tantas son las anomalias de este producto, que quince años atrás aportaba la felicidad y la abundancia á nuestras comarcas, y ahora solo causa la miseria de quien intenta cosecharlas, y hasta hace perder la lison-

gera esperanza de mejores tiempos. La cantidad que se recogió en la última primavera no pasó de una cuarta parte de lo que debiera ser y era antes; á pesar de que habia mucha simiente de varias clases puesta á la incubacion : á pesar de que la hoja de las moreras estaba sana, y no obstante que los gusanos pasaron con apariencia de sanidad las tres primeras edades de su vida. De todas las simientes se recogieron capullos, y de todas hubo pérdidas, de modo que no puede saberse de qué orígen es la mejor. Tanto por esto, como porque las fábricas de sedería han estado paralizadas, esta mercancia ha llevado un curso de languidéz desconocida, operándose lo poco que se ha hecho en una gradacion normal de precios, que ha guardado relacion con el estado que ofrecia el depósito, con el aspecto de la cosecha y con el desastroso resultado de la misma. Tomando por tipo la libra de tramas finas, que es una clase media de las que se conocen en nuestro mercado, se comprenderá la marcha de los precios del artículo, que fue la siguiente: En los tres primeros meses del año se pagaba à 81 rs.; en Abril valia 78 rs.; en Mayo de 74 rs. cayó á 71, pero en Julio comenzó á subir, vendiendose á 79 rs., que han ido aumentando paso á paso hasta llegar á 88 rs., precio mas alto que el que obtuvieron al principio.

El negocio menos lisongero de los que tenemos que pasar en revista, ha sido el del vino. Al comenzar el año habia grandes existencias, y la salida podia decirse nula, estado que oprimia mas á los cultivadores de viñas que estaban acostumbrados antes á tener muchas demandas y precios elevados. Esta languidéz ha seguido en términos, que en muchas bodegas se han reunido las dos cosechas, y por consecuencia los precios han sido inalterables por lo poco que se ha hecho, y puede decirse que no han pasado de 10 rs.

cántaro los mas altos, vendiéndose muchos á 4, 5 y 6 rs.

Segun dijimos á la época de la cosecha de la pasa, esta habia ofrecido menores resultados que el año anterior, y á pesar de ello los precios que ha alcanzado el quintal han sido menores de un 20 por 100, pues no ha valido mas de 80 á 85 rs. con mercado, no obstante muy corriente y animado.

Concluimos esta revista dando un estado comparativo de las esportaciones que se han verificado por mar y tierra de varios de los pricipales productos de nuestro pais, á fin de que se pueda juzgar recopiladamente la marcha que siguen aquellos.

ESTADO de varios articulos esportados en 1864.

ARTICULOS.	Por el puerto.	Por el ferro-carril	TOTALFS.	Totales 1863.
Aguardiente .	1.556 pipas 216.103 sacos	81.691 sacos	4.556 pipas 297.794 sacos	4.277 pipas 265.916 sacos
Azafran Naranjas	167 cajas 72,948 cajas 1,400 arb.	" 183.534 arb.	167 cajas 72.948 cajas 184,934 arb.	105 cajas 93,293 cajas 246,166 arb.
Pasas Vino	11.858 cajas 39.582 pipes	"	11.858 cajas 39.582 pipas	12.346 cajas
Frutas	35.362 pipes	84.124 arb.	84.124 arb.	35,669 pipa 72.170 arb.
Legumbres	»	42 062 arb.	42.062 arb.	45.342 arb.

OBSERVATORIO METEOROLÓGICO DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA.

Estado atmosférico de la segunda quincena de Diciembre de 1864.

rado.	DIAS.	Temperatura maxima al sol.	Temperatura máxima á la sombra.	Temperatura minima á la sombra.	Evaporacion en milímetros.	Lluvia. en milimetros.
centígra	16	25,0	14,5	8,5	5,0	0,
	17	23,0 17,3	16,0 13,0	6,0	3,2	out 0, obs
met	19 20	22,0 21,0	13,5 14,0	2,5	4,2	0,
termómetro	21 22 23	27,0 28,0 31,0	17,5 17,5	3,0	2,8 5,6 3,2	prem 0, mar
al	24 25	11,5 12,5	14,0 9,0 8,0	2,5 2,5 1,0	0,4	0, 0,2 20,0
arreglo	26 27	9,0 10,0	8,0 9,0	3,0 1,5	0,0 0,0 0,0	42,0 11,0
	28 29	10,5 20,0	9,5 12,5	1,5 2,0	0,0	0,4
Con	30 31	30,0 25,0	13,5 12,5	1,5	2,4	0,

SECCION DE ANUNCIOS.

Horticultura y arboricultura. —Antiguo establecimiento de la viuda é hijos de Roca, el mas vasto y estenso de España, dirigido por Vicente Roca, Valencia.

Dicha casa espide con puntualidad los pedidos que se le hacen de los artículos siguientes: Arboles frutales; árboles para alamedas, parques y caminos; plantas y árboles para formar bosques y poblar montes; plantas para adornar jardines, estufas, invernáculos y salones; semillas para flores, hortalizas y forrages, y todo lo perteneciente a la agricultura.

Espide sus catálogos gratis, acompañando al pedido dos sellos de á cuatro cuartos.

Vino soleado.—Se espende en la calle de Zaragoza, casa los señores Bonet y Gonzalez, 19, y en la calle de San Vicente, 43, confitería Española, frente la de San Fernando.

Botella con envase, 5 rs.; sin id., 3; media hotella con envase, 2 y medio; sin id., 1 y medio.

Vino seco.—Botella con envase, 4 rs.; sin id. 2 rs.; media botella con envase, 2 rs.; sin id., 1 real.

Por todo lo no firmado; el Secretario de la redaccion, Felicísimo Llorente y Olivares.

Editor responsable, Luis Benlloch.

VALENÇIA. Imprenta de La Opinion, á cargo de José Domenech. -Avellanas, 11 y 13.